

Egipto autoriza el envío de tropas al exterior ante tensión en Libia

El Parlamento egipcio aprobó hoy el envío de tropas en "misiones de combate fuera de las fronteras" del país ante la subida de la tensión en Libia y después de que el presidente Abdel Fattah el Sisi afirmara que una intervención en el país vecino sería legítima. Las tropas actuarían en contra de "milicias criminales armadas y elementos terro-

ristas extranjeros".

La semana pasada, Al Sisi afirmó en una reunión con líderes tribales de Libia que "Egipto no está dispuesto a aceptar la cercanía de las milicias a sus fronteras", en referencia a los grupos que apoyan al Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA), reconocido por la ONU y que tiene el respaldo

de Turquía.

Ankara interviene directamente en el conflicto libio desde principios de año y ha enviado a miles de mercenarios sirios al país norteafricano, algo que El Cairo considera una amenaza directa a su seguridad debido a su enemistad con el gobierno islamista turco.

DESDE EL SUR
BEATRIZ
MIRANDA
CORTES



Mandela y el nuevo contrato social

El 18 de julio del 1918 nació el niño Rolihlahla, hijo del jefe de la tribu de los tembus. Su nombre de pila —que significa arrancar la rama del árbol o el que se rebela— ya indicaba la misión que aún estaba por venir. Mucho más tarde, eso indicó el inicio de la reconciliación nacional de Sudáfrica.

Mandela había ingresado a las filas del Congreso Nacional Africano en 1942. Soñó con un socialismo africano: antirracista y antimperialista, África para los africanos. Encontró en la lucha armada un instrumento de defensa y resistencia. Por su insurgencia fue acusado de alta traición a la patria, arrestado y considerado terrorista por Pretoria. En 1948, el Partido Nacional Africano venció en las elecciones en las cuales solo los blancos votaron, lo que dio inicio al apartheid.

Durante 27 años, el preso 46664, desde la cárcel de Robben Island, inspiró ideas de libertad, igualdad y rechazo a las injusticias y a toda forma de discriminación.

En 1990, el mundo celebraba la libertad de Mandela, el que sería el primer presidente negro de Sudáfrica. Al término de su mandato otra vez hizo camino en África, se apropió de temas como el sida y la pobreza y fue mediador en conflictos en Burundi, Congo y Angola.

En la celebración del Día de Mandela, el 18 de julio, el secretario general de la ONU, António Guterres, reiteró que *Madiba* "fue un coloso moral del siglo XX y su legado sigue guiándonos". Recordó que la pandemia del COVID-19 representa una amenaza para todos, en todas las partes y especialmente para los más vulnerables.

Ante este desafío, Guterres propuso un nuevo contrato social para afrontar la pandemia del COVID-19 y la pandemia de la desigualdad. En su perspectiva, los lastres de esta desigualdad estructural se encuentran en el racismo sistémico, el legado del colonialismo, el patriarcado, las asimetrías en la gobernanza global, la crisis climática, el mito de que todos vivimos en el mismo bote, la falacia de que el libre mercado puede dar a todos un seguro de salud y las enormes brechas creadas por la globalización y la revolución tecnológica.

En ese sentido, es necesario un nuevo pacto mundial que "garantice que el poder, la riqueza y las oportunidades se repartan de una forma más amplia y justa a nivel internacional".

Nelson Mandela decía que "mientras la pobreza, la desigualdad y la injusticia persistan en el mundo ninguno de nosotros podrá descansar de verdad. Movilízate y suscita el cambio".

*Profesora de la Universidad Externado de Colombia.

Internacional

Estados Unidos y China, los protagonistas

La guerra de las apps llega a la política

Las aplicaciones y los servicios digitales son un bien preciado de los gobiernos. Algunos expertos llegan a afirmar que estamos ante el inicio de una nueva guerra fría mediada por la tecnología.



NICOLÁS
MARÍN
NAVAS

nmarin@elespectador.com
@nicolasmarinav

El hackeo masivo del pasado miércoles a importantes figuras públicas como el expresidente de Estados Unidos Barack Obama, el candidato demócrata a las elecciones presidenciales de este noviembre, Joe Biden, y Elon Musk, es un recordatorio más de que los ataques de hoy en día se están llevando a cabo en la virtualidad. Se trata tan sólo de una de las aristas de un profundo juego de tensiones cuyas consecuencias todavía desconocemos, pues lo digital se convirtió desde hace tiempo en ese espacio de disputa política, social, ideológica y hasta económica. Algunos expertos han llegado a asegurar que estamos ante el inicio de una nueva guerra fría, liderada por China y Estados Unidos, y mediada por la tecnología.

El anterior no es el primer ataque que sufre la plataforma. En marzo de 2017, muchas cuentas auditadas, incluidas las de Amnistía Internacional, el Ministerio de Economía de Francia y la BBC de América del Norte, habían sido pirateadas, y en agosto pasado, una serie de mensajes racistas fueron publicados en la cuenta personal de Jack Dorsey, uno de los fundadores de Twitter, sin su conocimiento. Sin embargo, el ataque pirata del miércoles parece estar en una escala diferente y planteó muchas preguntas a casi tres meses de las elecciones presidenciales de Estados Unidos, donde se espera que los problemas de seguridad cibernética estén en primer plano.

Ildikó Szegedy-Maszák, profesora de Derecho Económico Internacional de la Pontificia Universidad Javeriana afirma que a los gobiernos se les salió de control desde hace tiempo la industria tecnológica. Para entender lo que ocurre hace un símil con lo ocurrido durante y después de la segunda guerra mundial. El actor clave de ese momento fue el acero, la energía atómica y el carbón. En ese momento no se pudo manejar, por lo que se convirtió en un arma entre los dife-



Recientemente Trump tuvo una confrontación con Twitter luego de que la plataforma vetara dos de sus tuits. / AFP

rentes países. Lo que en ese momento fue el acero y demás ahora son los grandes negocios en línea".

¿Cuál es el valor real de lo virtual y por qué las grandes potencias están interesadas en capitalizar sus fichas allí? Para Szegedy-Maszák el tema es mucho más complejo de lo que parece. "Yo diría que el poder que genera esto no solo es económico, sino que permite acceder a los datos, a los gustos y a todo lo que quieras de la gente. Ese es otro elemento que genera plata y poder".

"La República Popular China está enfrascada en una guerra relámpago económica, una campaña agresiva y orquestada para instalarse en la cima de la economía mundial y superar a Estados Unidos como primera superpotencia mundial", dijo el secretario de Justicia estadounidense, Bill Barr, en

un discurso pronunciado en Michigan.

Otro de los países involucrados es India, que prohibió este mes 59 aplicaciones chinas, entre ellas TikTok, en nombre de la seguridad nacional en un contexto de tensiones con Pekín a raíz del enfrentamiento mortífero entre tropas de ambos países en el Hi-

“Todo el mundo está espiando. Lo hacen los estados, las empresas, por lo que los datos de los seres humanos nunca han estado tan protegidos.

Ildikó Szegedy-Maszák, profesora de Derecho Económico Internacional de la Pontificia Universidad Javeriana

malaya. "La India es un poder en todo lo relativo a la conectividad. Ahora la estamos viendo más, en parte porque hay grandes inversionistas. Saben que eso se llama poder económico, político, por lo que no puede quedarse detrás de China".

El interrogante es si los Gobiernos realmente están velando por los argumentos que defienden, es decir, la seguridad nacional y la de los datos de sus ciudadanos. Sobre este tema Szegedy-Maszák señaló: "Los países y los gobiernos no tienen cómo defender los datos y proteger a los ciudadanos. Es muy difícil estar pendiente de todo lo que está ocurriendo en línea. Por esta razón los demócratas han insistido en que no se puede dejar crecer tanto monstruos como Amazon o Facebook. Porque se convierten en empresas incontrolables".